vinetur

Alsacia encara una tercera caída consecutiva en la vendimia con un 4,4% menos de vino

La estimación regional prevé 804.000 hectolitros, por encima del escenario más pesimista planteado por el Gobierno francés

miércoles 30 de septiembre de 2026



La vendimia de 2026 en Alsacia apunta a una nueva bajada de producción. La Cámara de Agricultura de Alsacia sitúa la cosecha regional en 804.000 hectolitros, frente a los 840.681 de 2025. La diferencia es de 36.681 hectolitros, el equivalente a 3,67 millones de litros menos, lo que supone una caída del 4,4%. Si esa estimación se confirma al

cierre de la campaña, sería el tercer descenso anual consecutivo en la región francesa.

La cifra publicada este martes, 29 de septiembre, equivale a unos 80,4 millones de litros de vino. Un año antes, la producción rondó los 84,1 millones. La bajada, por tanto, no altera por completo el volumen regional, pero sí mantiene la secuencia de retrocesos de las dos campañas anteriores.

La propia cámara precisa que se trata de una estimación elaborada a finales de agosto y no de un balance definitivo. Las últimas parcelas debían recogerse este jueves, 1 de octubre, por lo que el dato aún puede ajustarse cuando termine la vendimia.

Pese a la reducción, el recorte es menos severo de lo que anticipaba la previsión oficial difundida por el Ministerio francés el pasado 7 de septiembre. Entonces se calculaba una caída del 6% para Alsacia. La nueva estimación rebaja esa pérdida en 1,6 puntos porcentuales.

La lectura por variedades es desigual. El Riesling registró descensos de rendimiento de hasta el 40% en determinadas zonas, y algunas parcelas ni siquiera llegaron a vendimiarse. Esa cifra, sin embargo, no representa al conjunto de Alsacia, sino a áreas concretas donde el daño fue mayor.

El mejor comportamiento de otras uvas moderó la caída total. Pinot Blanc y Auxerrois evolucionaron por encima de lo esperado, según la Cámara de Agricultura de Alsacia. Ese mejor resultado ayudó a compensar parte de la merma del Riesling y sostuvo el volumen total de la cosecha regional.

Esa diferencia entre variedades tiene una consecuencia directa sobre la oferta. Si el dato final se mueve en niveles parecidos a los ahora previstos, la tensión será más visible en el Riesling que en el conjunto del vino alsaciano. A la vez, el mejor rendimiento de Pinot Blanc y Auxerrois, variedades que también se destinan a Crémant, limita parte del descenso general.

La campaña deja así una imagen doble. Por un lado, Alsacia evita una caída tan intensa como la que se temía a comienzos de septiembre. Por otro, una parte del ajuste se concentra en una uva con un peso central en la identidad comercial de la región. El resultado final dependerá de cómo cierren las últimas recogidas y de la revisión

definitiva de los aforos.